

Plan de campaña

Frente al convenio con la Santa Sede, en que el Gobierno español ha sido el amantísimo del cardenal Merry, secretario de Estado de la Corte pontificia, España, la España que vive y piensa, no la que vegeta dormida en su secular ignorancia, se ha dividido en dos bandos: a un lado los reaccionarios, junto al convenio; al otro los liberales, frente al convenio. Y adoptadas las respectivas posiciones, parecen dispuestos a combatir. La lucha ha de tener dos campos: el uno en el Parlamento, el otro en la opinión.

¿Cómo han de proceder esos liberales, desde los que acudilla Montero Ríos hasta los capitaneados por Salmerón? Tres conductas posibles hay con respecto al convenio: una, discutirlo doctrinalmente, alegar la adquisición para salvar en cierto modo la responsabilidad, pero dejando que pase, que los votos de la mayoría lo aprueben y que adquiera la categoría de hecho consumado; otra, hacer la protesta frente a él, é inhibirse más tarde de la discusión para denunciar el Concordato en seguida que las ideas liberales sustituyan a las reaccionarias en el Gobierno de la nación; la tercera y última, pertenecerse de todas las armas é impedir la aprobación de ese Concordato, luchando por todos los medios con el ahínco y la fuerza con que se lucha en una guerra civil, más aún en una guerra religiosa, por fortuna incruenta.

La primera línea de conducta nos parece vituperable. Nada resuelve y todo lo empeora. La responsabilidad de los liberales no quedaría salvada, porque ésta se deriva del orden práctico; el cuerpo doctrinal contiene las premisas a las que los hombres públicos deben acomodar su conducta, y es ésta la que engendra su mérito ó su culpa, porque lo que ellos han de poner principalmente en la política es la voluntad. Para la nación sería fórmula desdichadísima, porque es insensato creer que en el siglo XX podemos instaurar en paz un régimen para las Ordenes religiosas tal que jamás se ha conocido en España semejante, lo que no se resolvería en el Parlamento se resolvería en la calle; estamos seguros de que la aprobación del convenio inauguraría una era de discordias, cada vez más enconadas, mortales para el porvenir de la nación.

La segunda norma de proceder nos parece poco eficaz en definitiva. Denunciar el Concordato no es más que el paso preliminar para establecer permanentemente un régimen satisfactorio. No podría reunir esta calidad si sólo se trataba de negociar otro nuevo; habría que recabar plena independencia, en lo presente y en lo futuro, para el poder civil, estableciendo las relaciones con la Iglesia sobre términos de igualdad con las demás Asociaciones para los fines humanos. Lo primero que exigía reforma es la Constitución. ¿Es que alguno de nuestros hombres públicos con posibilidades de gobernar patrocinara esa solución? ¿Es que la política española tiene en la actualidad consistencia bastante para arrostrar con firmeza la lucha con la Santa Sede y con elementos numerosos del país que eso acarrearía? ¿Es que la agitación producida por el radical procedimiento é el hervor mantenido en el país durante meses y meses hasta encarnar en la realidad la fórmula, no sería por sí sólo un daño tan grande como el que se trata de evitar?

La tercera posición es la que obtiene todas nuestras simpatías y seguramente la que más adhesiones obtiene en la conciencia pública. Hay que ventilar todo el litigio en el Parlamento para evitar que se desarrolle airadamente en la calle. El convenio no debe ser aprobado en las Cortes ni ahora ni después. Las oposiciones han demostrado ya más de una vez que son bastante numerosas para impedir, si lo quieren, que la obra del Gobierno avance. Y ningún caso como el presente exige todos sus esfuerzos para lograr un propósito común.

Cuando no hace muchos meses quisieron el Gobierno y la mayoría atropellar un artículo de la Constitución, las minorías se unieron, y, por iniciativa del señor Moret, emplearon medios suficientes para poner en peligro la vida del Gobierno, hasta que éste claudicó. Pues el actual convenio infringe, más que un artículo todo el espíritu de la Constitución, ley que trae a la vida del Estado español la savia liberal. Más importante que impedir que el Sr. Castellano sea ó no diputado por recibir el nombramiento de gobernador del Banco, es impedir que el Estado enajene aspecto tan capital de su soberanía como la facultad de legislar sobre todas las Asociaciones que actúan sobre nuestro territorio, consintiendo la omnínoda ingerencia de una potestad extraña en los asuntos nacionales y aceptando la imposición de la Santa Sede para tolerar un abuso indubitado y un mal grave y cierto.

Porque ayer se habló bastante de que los jefes de éstas dirigirán una protesta colectiva al país como comienzo de la campaña. Esa protesta será como una confesión y un compromiso público. Claro está que las diversas oposiciones no pueden coincidir en todo; el criterio de los liberales, ya definido tantas veces por el Sr. Moret, no es el mismo que el criterio de los republicanos, declarado antes de ahora por el Sr. Salmerón. Pero hay algo en que todos coinciden, un punto que les es común: la defensa de la integridad de la soberanía nacional ejercitada por el Poder civil.

No se trata de las mal llamadas regalías de la Corona, esto es, del Estado; no se trata de concesiones hechas en otro tiempo por el Gobierno eclesiástico al Gobierno español; es más importante aún: se trata de que la soberanía española no ponga en las manos de la Santa Sede su inalienable potestad de legislar sobre las Asociaciones en lo que respecta a las religiosas; se trata, en suma, de impedir que la nación española aparezca *capiti diminuta*, sujeta

a tutela en un aspecto tan interesante de su vida como la asociación religiosa, reducida a la condición de Estado semisoberano, último y decisivo paso que nos queda por dar para salir definitivamente del número de las naciones respetadas.

Y en esto sí que pueden estar conformes todos, monárquicos y republicanos, todos menos los que pretenden resucitar la alegoría bernardina, presentando a Roma como un sol y a los Estados como satélites que de aquél reciben su luz y su calor para lo temporal y para lo eterno. Pueden coincidir todos, los republicanos y los monárquicos, porque este problema en nada se refiere a la forma de Gobierno sino a la esencia misma del Estado y los liberales monárquicos entre sí, porque el empeño es digno de que los ámbitos se remontan hasta desearse egoísmos, incompatibilidades de humores, lacerias de la ambición, todos los arrastres de las discusiones de ayer: la vida pasa irrevocablemente, ¿qué importa ya lo que fué; estamos en el presente frente al porvenir; hay que hacerle cara, con el corazón sano de los hombres que aman fervientemente el ideal: son los reaccionarios los que empujan a unos hacia otros: una obra común, realizada con alteza de miras, purificará las almas de todos los amargos sedimentos de las discordias, y demostrará al país que por bajo de todos los desgarramientos y todas las excisiones personales, está latente, pero vivo, el armazón robusto de un gran partido liberal.

LECTURAS PARA LA MUJER

LAS MUJERES ISRAELITAS

Hoy no he buscado el asunto para hablarle a mis lectoras; el asunto me ha salido al encuentro. Acababa de recorrer la Exposición de Bellas Artes y dos cuadros me impresionaron fuertemente.

Era el uno *La esclava*, ese cuadro de realidad sombría que ya conocen nuestros lectores; el otro, mal situado para lo que su tamaño y su importancia merece, representa la expulsión de los moriscos.

Su autor, D. José Parada Santa, ha hecho más que un cuadro hermoso; ha pintado la psicología de toda una raza.

Y después de abandonar la Exposición yo no podía apartar de mis ojos aquellas mujeres de una hidalguía de una raza fuerte y vigorosa que defendían los pequeños que se arrancaban de su regazo y eran brutalmente arrojados del suelo patrio.

En esta disposición de ánimo, al llegar a mi mesa de trabajo, mi mirada tropieza con el notable libro de D. Angel Pulido, *Los israelitas españoles*, que he leído con tanta satisfacción y patriotismo como todas sus obras.

Y recorriendo aquellas páginas, veía con sorpresa que los israelitas no guardan rencor a España, que la describen como la nación hermosa, la segunda Jerusalén, donde se emplea el idioma en que Dios habla con los ángeles.

Sin duda, la pacífica resignación a ese anodamiento de la voluntad por la creencia en un principio religioso de fatalismo enervante. Ellos habían sido arrojados de esta tierra como los moriscos del cuadro; y los veía en el libro de Pulido amantes de la nación ingrata, cuyos desdichados políticos tendieron para ellos la hoguera de la inquisición.

Me viene a la memoria la escena narrada por Amador de los Ríos en *Los judíos de España* desde los edictos de Sisebuto hasta el decreto de los Reyes Católicos y de Torquemada.

Y me llenaba de admiración la bondad, la dulzura de las mujeres judías, enseñando a sus hijos el amor de España y los rezos en nuestra lengua.

Hoy la raza judía está mezclada; su sangre corre por las venas de la aristocracia de todos los países, sin excepción; siempre vejados, siempre perseguidos, la astucia de los judíos hubo de desarrollarse y los sentimientos de benevolencia que los israelitas inspiran, los compararon.

Los judíos españoles son los que conservan más pura su raza; ellos descendían de la tribu de David y de Judá, la elegida, la que perteneció Jesús y María.

Las israelitas españolas gozan fama de ser las más bellas de Oriente; su hermosura no es bien conocida, pues la admiramos en los rasgos de las imágenes nuevas; pero los que conservan es menos conocido es su caridad; ese hermoso sentimiento tan humano que no es patrimonio de una sola raza ni de una sola religión.

Y descartando los nombres de hombres célebres y todo el mundo que pertenecen a la raza judía, voy sólo a dar una ligera reseña de la caridad de sus mujeres. Empecemos por Francia: en París existe la casa israelita de refugio para la infancia y para las jóvenes vagabundas, dirigida por Mad. Coralía Cahen.

La familia Rothschild tiene instituciones en casi todas las capitales del mundo, sin olvidar Madrid, que ha recibido grandes beneficios de damas de esta familia.

En Bruselas hay una casa de refugio para los ancianos israelitas, presidida por Mad. Tassel. La Sociedad de Madres Israelitas, dirigida por madame Lambert de Rothschild, y la Sociedad de Socorros Eficaces, que preside Mad. Errera, y que tiene por objeto sostener a los pequeños industriales y comerciantes, cuya honradez lo merece.

En Orán hay una Sociedad de señoras judías para la enseñanza y socorro de las mujeres pobres.

En Lyon la Sociedad de damas benéficas La Beneficencia de socorros mutuos y la Sociedad de señoras que educa a los niños y da socorros y dotes, todas son judías y dirigidas por señoras.

En Marsella existen cuatro Sociedades israelitas dirigidas por Mad. Altaras, Mad. Rodríguez y Mad. Salomón Padova.

En Burdeos varias escuelas y asilos que dirigen Mad. Alejandra Leon, Mad. Torres y madame Isaac Levy.

En Nancy escuelas de caridad por Mad. Fond y Mad. Luisa May.

En Bayona asilos y *crèches* fundados por madame Furtado y Mad. Astrac.

Si de Francia pasamos a otras partes encontramos en Suiza la Sociedad de damas israelitas; Amsterdam lleno de fundaciones bienhechoras debidas a los judíos, y lo mismo en las demás naciones, en cuyo examen no puedo detenerme por falta de espacio.

Lo dicho basta para que puedan desecharse algunas preocupaciones, y pagar algo del amor que nos profesan nuestras hermanas israelitas. Es injusto el odio ó el desprecio a ese pueblo, en cuya religión buscamos el apoyo de la nuestra, a cuya raza pertenece el mismo Cristo, y cuyos cánticos y profecías se recitan en nuestras iglesias.



PÁEZ GALDÓS

O'DONNELL

EPISODIO NACIONAL, por Benito Pérez Galdós

O'Donnell no está en este libro... Un escritor muy de mi gusto, Gómez de Baquero, nos advertía ayer en un parco y discreto referendario de *El Imparcial* que ya saldrá el general de Luena en las páginas de posteriores *Episodios*. Tampoco está en este libro el tiempo de O'Donnell.

He escrito estas palabras con hondo sentimiento. Podrá tener Galdós lectores apasionados y entusiastas por esos mundos; más que yo, ninguno. Fue para mí infancia, casi a un tiempo mismo, maestro de lectura y maestro de emoción. El me enseñó los horizontes de la vida, y supe del dolor y del amor por estas páginas admirables del maestro, que no ha superado Balzac.

Luego, en mis comienzos de periodista, forcé el propósito de no conocer a este dios amado sino a través de sus libros, temeroso de que mi adoración decreciera con la destitución del trato personal.

La casualidad me llevó a una redacción, que Galdós visitaba diariamente, y logré cerca de dos años esquivar su curiosidad y no ser su amigo. Durante mucho tiempo me necesitó después verdaderos esfuerzos de voluntad para librarme de los que querían presentarme a Galdós, llevarme a casa de Galdós. No; yo no podría hablar a este hombre sin una grande y honda emoción; yo a su lado sentiría extrañas tentaciones de adoración y acatamiento; algún día llegaría a besarle la puntita mano, erasadora como la de un Jehová. Trátemele con confianza los que puedan, satisficéle con el elogio siempre a punto los que hayan amado como él. Yo no. Yo no conozco a este Galdós de O'Donnell, sino al otro, al de *La herencia*, al de *Fortunata y Jacinta*, al de *La Fontana y Tormento*, y aun quemaré este libro endeble que destruy mi amado ídolo de antaño.

¶ Pero, ¿no es hora ya de avisar honradamente al maestro? Quien quiera entre escritores de profesión ó afición, habrá oído hablar descañonadamente, a veces de la decadencia de Galdós. El éxito de *El abuelo*, que no era precisamente una creación de ahora, tuvo un poco las lenguas quietas, pero O'Donnell las ha desatado nuevamente. El maestro ha perdido el miedo al público—se dice—. Por ser estas las obras de su madurez intelectual, debiera amarlas más y prodigarlas menos. No es ya la gloria de la fecundidad la que debe conquistar Galdós, sino

la de maestro y director de la juventud. Ciertamente, nuestra juventud anhela tener un guía. En verdad, toda la luz presente nos viene de la obra de Galdós; acaso sea el único lazo que nos une a la España de ayer. Toda la evolución cumplida en el alma española está en las dos primeras series de los *Episodios* y en las *Novelas contemporáneas*. Advirtiérase que en nuestro pasado siglo hay un golpe certero, dado como por mano de la realidad, sobre las locuras constitucionales, progresistas y románticas. Los hombres que de aquellas generaciones quedan son los únicos que perdura de la vieja España. De 1875 acá se elabora una mentalidad que no tiene semejanza alguna con su antecesora. No nos parecemos en nada a los españoles que rigió como manada Felipe II, ni a los que bostezaban familiares en el alma española en las dos primeras series de los *Episodios* y en las *Novelas contemporáneas*. Advirtiérase que en nuestro pasado siglo hay un golpe certero, dado como por mano de la realidad, sobre las locuras constitucionales, progresistas y románticas. Los hombres que de aquellas generaciones quedan son los únicos que perdura de la vieja España. De 1875 acá se elabora una mentalidad que no tiene semejanza alguna con su antecesora. No nos parecemos en nada a los españoles que rigió como manada Felipe II, ni a los que bostezaban familiares en el alma española en las dos primeras series de los *Episodios* y en las *Novelas contemporáneas*. Advirtiérase que en nuestro pasado siglo hay un golpe certero, dado como por mano de la realidad, sobre las locuras constitucionales, progresistas y románticas. Los hombres que de aquellas generaciones quedan son los únicos que perdura de la vieja España. De 1875 acá se elabora una mentalidad que no tiene semejanza alguna con su antecesora. No nos parecemos en nada a los españoles que rigió como manada Felipe II, ni a los que bostezaban familiares en el alma española en las dos primeras series de los *Episodios* y en las *Novelas contemporáneas*. Advirtiérase que en nuestro pasado siglo hay un golpe certero, dado como por mano de la realidad, sobre las locuras constitucionales, progresistas y románticas. Los hombres que de aquellas generaciones quedan son los únicos que perdura de la vieja España. De 1875 acá se elabora una mentalidad que no tiene semejanza alguna con su antecesora. No nos parecemos en nada a los españoles que rigió como manada Felipe II, ni a los que bostezaban familiares en el alma española en las dos primeras series de los *Episodios* y en las *Novelas contemporáneas*. Advirtiérase que en nuestro pasado siglo hay un golpe certero, dado como por mano de la realidad, sobre las locuras constitucionales, progresistas y románticas. Los hombres que de aquellas generaciones quedan son los únicos que perdura de la vieja España. De 1875 acá se elabora una mentalidad que no tiene semejanza alguna con su antecesora. No nos parecemos en nada a los españoles que rigió como manada Felipe II, ni a los que bostezaban familiares en el alma española en las dos primeras series de los *Episodios* y en las *Novelas contemporáneas*. Advirtiérase que en nuestro pasado siglo hay un golpe certero, dado como por mano de la realidad, sobre las locuras constitucionales, progresistas y románticas. Los hombres que de aquellas generaciones quedan son los únicos que perdura de la vieja España. De 1875 acá se elabora una mentalidad que no tiene semejanza alguna con su antecesora. No nos parecemos en nada a los españoles que rigió como manada Felipe II, ni a los que bostezaban familiares en el alma española en las dos primeras series de los *Episodios* y en las *Novelas contemporáneas*. Advirtiérase que en nuestro pasado siglo hay un golpe certero, dado como por mano de la realidad, sobre las locuras constitucionales, progresistas y románticas. Los hombres que de aquellas generaciones quedan son los únicos que perdura de la vieja España. De 1875 acá se elabora una mentalidad que no tiene semejanza alguna con su antecesora. No nos parecemos en nada a los españoles que rigió como manada Felipe II, ni a los que bostezaban familiares en el alma española en las dos primeras series de los *Episodios* y en las *Novelas contemporáneas*. Advirtiérase que en nuestro pasado siglo hay un golpe certero, dado como por mano de la realidad, sobre las locuras constitucionales, progresistas y románticas. Los hombres que de aquellas generaciones quedan son los únicos que perdura de la vieja España. De 1875 acá se elabora una mentalidad que no tiene semejanza alguna con su antecesora. No nos parecemos en nada a los españoles que rigió como manada Felipe II, ni a los que bostezaban familiares en el alma española en las dos primeras series de los *Episodios* y en las *Novelas contemporáneas*. Advirtiérase que en nuestro pasado siglo hay un golpe certero, dado como por mano de la realidad, sobre las locuras constitucionales, progresistas y románticas. Los hombres que de aquellas generaciones quedan son los únicos que perdura de la vieja España. De 1875 acá se elabora una mentalidad que no tiene semejanza alguna con su antecesora. No nos parecemos en nada a los españoles que rigió como manada Felipe II, ni a los que bostezaban familiares en el alma española en las dos primeras series de los *Episodios* y en las *Novelas contemporáneas*. Advirtiérase que en nuestro pasado siglo hay un golpe certero, dado como por mano de la realidad, sobre las locuras constitucionales, progresistas y románticas. Los hombres que de aquellas generaciones quedan son los únicos que perdura de la vieja España. De 1875 acá se elabora una mentalidad que no tiene semejanza alguna con su antecesora. No nos parecemos en nada a los españoles que rigió como manada Felipe II, ni a los que bostezaban familiares en el alma española en las dos primeras series de los *Episodios* y en las *Novelas contemporáneas*. Advirtiérase que en nuestro pasado siglo hay un golpe certero, dado como por mano de la realidad, sobre las locuras constitucionales, progresistas y románticas. Los hombres que de aquellas generaciones quedan son los únicos que perdura de la vieja España. De 1875 acá se elabora una mentalidad que no tiene semejanza alguna con su antecesora. No nos parecemos en nada a los españoles que rigió como manada Felipe II, ni a los que bostezaban familiares en el alma española en las dos primeras series de los *Episodios* y en las *Novelas contemporáneas*. Advirtiérase que en nuestro pasado siglo hay un golpe certero, dado como por mano de la realidad, sobre las locuras constitucionales, progresistas y románticas. Los hombres que de aquellas generaciones quedan son los únicos que perdura de la vieja España. De 1875 acá se elabora una mentalidad que no tiene semejanza alguna con su antecesora. No nos parecemos en nada a los españoles que rigió como manada Felipe II, ni a los que bostezaban familiares en el alma española en las dos primeras series de los *Episodios* y en las *Novelas contemporáneas*. Advirtiérase que en nuestro pasado siglo hay un golpe certero, dado como por mano de la realidad, sobre las locuras constitucionales, progresistas y románticas. Los hombres que de aquellas generaciones quedan son los únicos que perdura de la vieja España. De 1875 acá se elabora una mentalidad que no tiene semejanza alguna con su antecesora. No nos parecemos en nada a los españoles que rigió como manada Felipe II, ni a los que bostezaban familiares en el alma española en las dos primeras series de los *Episodios* y en las *Novelas contemporáneas*. Advirtiérase que en nuestro pasado siglo hay un golpe certero, dado como por mano de la realidad, sobre las locuras constitucionales, progresistas y románticas. Los hombres que de aquellas generaciones quedan son los únicos que perdura de la vieja España. De 1875 acá se elabora una mentalidad que no tiene semejanza alguna con su antecesora. No nos parecemos en nada a los españoles que rigió como manada Felipe II, ni a los que bostezaban familiares en el alma española en las dos primeras series de los *Episodios* y en las *Novelas contemporáneas*. Advirtiérase que en nuestro pasado siglo hay un golpe certero, dado como por mano de la realidad, sobre las locuras constitucionales, progresistas y románticas. Los hombres que de aquellas generaciones quedan son los únicos que perdura de la vieja España. De 1875 acá se elabora una mentalidad que no tiene semejanza alguna con su antecesora. No nos parecemos en nada a los españoles que rigió como manada Felipe II, ni a los que bostezaban familiares en el alma española en las dos primeras series de los *Episodios* y en las *Novelas contemporáneas*. Advirtiérase que en nuestro pasado siglo hay un golpe certero, dado como por mano de la realidad, sobre las locuras constitucionales, progresistas y románticas. Los hombres que de aquellas generaciones quedan son los únicos que perdura de la vieja España. De 1875 acá se elabora una mentalidad que no tiene semejanza alguna con su antecesora. No nos parecemos en nada a los españoles que rigió como manada Felipe II, ni a los que bostezaban familiares en el alma española en las dos primeras series de los *Episodios* y en las *Novelas contemporáneas*. Advirtiérase que en nuestro pasado siglo hay un golpe certero, dado como por mano de la realidad, sobre las locuras constitucionales, progresistas y románticas. Los hombres que de aquellas generaciones quedan son los únicos que perdura de la vieja España. De 1875 acá se elabora una mentalidad que no tiene semejanza alguna con su antecesora. No nos parecemos en nada a los españoles que rigió como manada Felipe II, ni a los que bostezaban familiares en el alma española en las dos primeras series de los *Episodios* y en las *Novelas contemporáneas*. Advirtiérase que en nuestro pasado siglo hay un golpe certero, dado como por mano de la realidad, sobre las locuras constitucionales, progresistas y románticas. Los hombres que de aquellas generaciones quedan son los únicos que perdura de la vieja España. De 1875 acá se elabora una mentalidad que no tiene semejanza alguna con su antecesora. No nos parecemos en nada a los españoles que rigió como manada Felipe II, ni a los que bostezaban familiares en el alma española en las dos primeras series de los *Episodios* y en las *Novelas contemporáneas*. Advirtiérase que en nuestro pasado siglo hay un golpe certero, dado como por mano de la realidad, sobre las locuras constitucionales, progresistas y románticas. Los hombres que de aquellas generaciones quedan son los únicos que perdura de la vieja España. De 1875 acá se elabora una mentalidad que no tiene semejanza alguna con su antecesora. No nos parecemos en nada a los españoles que rigió como manada Felipe II, ni a los que bostezaban familiares en el alma española en las dos primeras series de los *Episodios* y en las *Novelas contemporáneas*. Advirtiérase que en nuestro pasado siglo hay un golpe certero, dado como por mano de la realidad, sobre las locuras constitucionales, progresistas y románticas. Los hombres que de aquellas generaciones quedan son los únicos que perdura de la vieja España. De 1875 acá se elabora una mentalidad que no tiene semejanza alguna con su antecesora. No nos parecemos en nada a los españoles que rigió como manada Felipe II, ni a los que bostezaban familiares en el alma española en las dos primeras series de los *Episodios* y en las *Novelas contemporáneas*. Advirtiérase que en nuestro pasado siglo hay un golpe certero, dado como por mano de la realidad, sobre las locuras constitucionales, progresistas y románticas. Los hombres que de aquellas generaciones quedan son los únicos que perdura de la vieja España. De 1875 acá se elabora una mentalidad que no tiene semejanza alguna con su antecesora. No nos parecemos en nada a los españoles que rigió como manada Felipe II, ni a los que bostezaban familiares en el alma española en las dos primeras series de los *Episodios* y en las *Novelas contemporáneas*. Advirtiérase que en nuestro pasado siglo hay un golpe certero, dado como por mano de la realidad, sobre las locuras constitucionales, progresistas y románticas. Los hombres que de aquellas generaciones quedan son los únicos que perdura de la vieja España. De 1875 acá se elabora una mentalidad que no tiene semejanza alguna con su antecesora. No nos parecemos en nada a los españoles que rigió como manada Felipe II, ni a los que bostezaban familiares en el alma española en las dos primeras series de los *Episodios* y en las *Novelas contemporáneas*. Advirtiérase que en nuestro pasado siglo hay un golpe certero, dado como por mano de la realidad, sobre las locuras constitucionales, progresistas y románticas. Los hombres que de aquellas generaciones quedan son los únicos que perdura de la vieja España. De 1875 acá se elabora una mentalidad que no tiene semejanza alguna con su antecesora. No nos parecemos en nada a los españoles que rigió como manada Felipe II, ni a los que bostezaban familiares en el alma española en las dos primeras series de los *Episodios* y en las *Novelas contemporáneas*. Advirtiérase que en nuestro pasado siglo hay un golpe certero, dado como por mano de la realidad, sobre las locuras constitucionales, progresistas y románticas. Los hombres que de aquellas generaciones quedan son los únicos que perdura de la vieja España. De 1875 acá se elabora una mentalidad que no tiene semejanza alguna con su antecesora. No nos parecemos en nada a los españoles que rigió como manada Felipe II, ni a los que bostezaban familiares en el alma española en las dos primeras series de los *Episodios* y en las *Novelas contemporáneas*. Advirtiérase que en nuestro pasado siglo hay un golpe certero, dado como por mano de la realidad, sobre las locuras constitucionales, progresistas y románticas. Los hombres que de aquellas generaciones quedan son los únicos que perdura de la vieja España. De 1875 acá se elabora una mentalidad que no tiene semejanza alguna con su antecesora. No nos parecemos en nada a los españoles que rigió como manada Felipe II, ni a los que bostezaban familiares en el alma española en las dos primeras series de los *Episodios* y en las *Novelas contemporáneas*. Advirtiérase que en nuestro pasado siglo hay un golpe certero, dado como por mano de la realidad, sobre las locuras constitucionales, progresistas y románticas. Los hombres que de aquellas generaciones quedan son los únicos que perdura de la vieja España. De 1875 acá se elabora una mentalidad que no tiene semejanza alguna con su antecesora. No nos parecemos en nada a los españoles que rigió como manada Felipe II, ni a los que bostezaban familiares en el alma española en las dos primeras series de los *Episodios* y en las *Novelas contemporáneas*. Advirtiérase que en nuestro pasado siglo hay un golpe certero, dado como por mano de la realidad, sobre las locuras constitucionales, progresistas y románticas. Los hombres que de aquellas generaciones quedan son los únicos que perdura de la vieja España. De 1875 acá se elabora una mentalidad que no tiene semejanza alguna con su antecesora. No nos parecemos en nada a los españoles que rigió como manada Felipe II, ni a los que bostezaban familiares en el alma española en las dos primeras series de los *Episodios* y en las *Novelas contemporáneas*. Advirtiérase que en nuestro pasado siglo hay un golpe certero, dado como por mano de la realidad, sobre las locuras constitucionales, progresistas y románticas. Los hombres que de aquellas generaciones quedan son los únicos que perdura de la vieja España. De 1875 acá se elabora una mentalidad que no tiene semejanza alguna con su antecesora. No nos parecemos en nada a los españoles que rigió como manada Felipe II, ni a los que bostezaban familiares en el alma española en las dos primeras series de los *Episodios* y en las *Novelas contemporáneas*. Advirtiérase que en nuestro pasado siglo hay un golpe certero, dado como por mano de la realidad, sobre las locuras constitucionales, progresistas y románticas. Los hombres que de aquellas generaciones quedan son los únicos que perdura de la vieja España. De 1875 acá se elabora una mentalidad que no tiene semejanza alguna con su antecesora. No nos parecemos en nada a los españoles que rigió como manada Felipe II, ni a los que bostezaban familiares en el alma española en las dos primeras series de los *Episodios* y en las *Novelas contemporáneas*. Advirtiérase que en nuestro pasado siglo hay un golpe certero, dado como por mano de la realidad, sobre las locuras constitucionales, progresistas y románticas. Los hombres que de aquellas generaciones quedan son los únicos que perdura de la vieja España. De 1875 acá se elabora una mentalidad que no tiene semejanza alguna con su antecesora. No nos parecemos en nada a los españoles que rigió como manada Felipe II, ni a los que bostezaban familiares en el alma española en las dos primeras series de los *Episodios* y en las *Novelas contemporáneas*. Advirtiérase que en nuestro pasado siglo hay un golpe certero, dado como por mano de la realidad, sobre las locuras constitucionales, progresistas y románticas. Los hombres que de aquellas generaciones quedan son los únicos que perdura de la vieja España. De 1875 acá se elabora una mentalidad que no tiene semejanza alguna con su antecesora. No nos parecemos en nada a los españoles que rigió como manada Felipe II, ni a los que bostezaban familiares en el alma española en las dos primeras series de los *Episodios* y en las *Novelas contemporáneas*. Advirtiérase que en nuestro pasado siglo hay un golpe certero, dado como por mano de la realidad, sobre las locuras constitucionales, progresistas y románticas. Los hombres que de aquellas generaciones quedan son los únicos que perdura de la vieja España. De 1875 acá se elabora una mentalidad que no tiene semejanza alguna con su antecesora. No nos parecemos en nada a los españoles que rigió como manada Felipe II, ni a los que bostezaban familiares en el alma española en las dos primeras series de los *Episodios* y en las *Novelas contemporáneas*. Advirtiérase que en nuestro pasado siglo hay un golpe certero, dado como por mano de la realidad, sobre las locuras constitucionales, progresistas y románticas. Los hombres que de aquellas generaciones quedan son los únicos que perdura de la vieja España. De 1875 acá se elabora una mentalidad que no tiene semejanza alguna con su antecesora. No nos parecemos en nada a los españoles que rigió como manada Felipe II, ni a los que bostezaban familiares en el alma española en las dos primeras series de los *Episodios* y en las *Novelas contemporáneas*. Advirtiérase que en nuestro pasado siglo hay un golpe certero, dado como por mano de la realidad, sobre las locuras constitucionales, progresistas y románticas. Los hombres que de aquellas generaciones quedan son los únicos que perdura de la vieja España. De 1875 acá se elabora una mentalidad que no tiene semejanza alguna con su antecesora. No nos parecemos en nada a los españoles que rigió como manada Felipe II, ni a los que bostezaban familiares en el alma española en las dos primeras series de los *Episodios* y en las *Novelas contemporáneas*. Advirtiérase que en nuestro pasado siglo hay un golpe certero, dado como por mano de la realidad, sobre las locuras constitucionales, progresistas y románticas. Los hombres que de aquellas generaciones quedan son los únicos que perdura de la vieja España. De 1875 acá se elabora una mentalidad que no tiene semejanza alguna con su antecesora. No nos parecemos en nada a los españoles que rigió como manada Felipe II, ni a los que bostezaban familiares en el alma española en las dos primeras series de los *Episodios* y en las *Novelas contemporáneas*. Advirtiérase que en nuestro pasado siglo hay un golpe certero, dado como por mano de la realidad, sobre las locuras constitucionales, progresistas y románticas. Los hombres que de aquellas generaciones quedan son los únicos que perdura de la vieja España. De 1875 acá se elabora una mentalidad que no tiene semejanza alguna con su antecesora. No nos parecemos en nada a los españoles que rigió como manada Felipe II, ni a los que bostezaban familiares en el alma española en las dos primeras series de los *Episodios* y en las *Novelas contemporáneas*. Advirtiérase que en nuestro pasado siglo hay un golpe certero, dado como por mano de la realidad, sobre las locuras constitucionales, progresistas y románticas. Los hombres que de aquellas generaciones quedan son los únicos que perdura de la vieja España. De 1875 acá se elabora una mentalidad que no tiene semejanza alguna con su antecesora. No nos parecemos en nada a los españoles que rigió como manada Felipe II, ni a los que bostezaban familiares en el alma española en las dos primeras series de los *Episodios* y en las *Novelas contemporáneas*. Advirtiérase que en nuestro pasado siglo hay un golpe certero, dado como por mano de la realidad, sobre las locuras constitucionales, progresistas y románticas. Los hombres que de aquellas generaciones quedan son los únicos que perdura de la vieja España. De 1875 acá se elabora una mentalidad que no tiene semejanza alguna con su antecesora. No nos parecemos en nada a los españoles que rigió como manada Felipe II, ni a los que bostezaban familiares en el alma española en las dos primeras series de los *Episodios* y en las *Novelas contemporáneas*. Advirtiérase que en nuestro pasado siglo hay un golpe certero, dado como por mano de la realidad, sobre las locuras constitucionales, progresistas y románticas. Los hombres que de aquellas generaciones quedan son los únicos que perdura de la vieja España. De 1875 acá se elabora una mentalidad que no tiene semejanza alguna con su antecesora. No nos parecemos en nada a los españoles que rigió como manada Felipe II, ni a los que bostezaban familiares en el alma española en las dos primeras series de los *Episodios* y en las *Novelas contemporáneas*. Advirtiérase que en nuestro pasado siglo hay un golpe certero, dado como por mano de la realidad, sobre las locuras constitucionales, progresistas y románticas. Los hombres que de aquellas generaciones quedan son los únicos que perdura de la vieja España. De 1875 acá se elabora una mentalidad que no tiene semejanza alguna con su antecesora. No nos parecemos en nada a los españoles que rigió como manada Felipe II, ni a los que bostezaban familiares en el alma española en las dos primeras series de los *Episodios* y en las *Novelas contemporáneas*. Advirtiérase que en nuestro pasado siglo hay un golpe certero, dado como por mano de la realidad, sobre las locuras constitucionales, progresistas y románticas. Los hombres que de aquellas generaciones quedan son los únicos que perdura de la vieja España. De 1875 acá se elabora una mentalidad que no tiene semejanza alguna con su antecesora. No nos parecemos en nada a los españoles que rigió como manada Felipe II, ni a los que bostezaban familiares en el alma española en las dos primeras series de los *Episodios* y en las *Novelas contemporáneas*. Advirtiérase que en nuestro pasado siglo hay un golpe certero, dado como por mano de la realidad, sobre las locuras constitucionales, progresistas y románticas. Los hombres que de aquellas generaciones quedan son los únicos que perdura de la vieja España. De 1875 acá se elabora una mentalidad que no tiene semejanza alguna con su antecesora. No nos parecemos en nada a los españoles que rigió como manada Felipe II, ni a los que bostezaban familiares en el alma española en las dos primeras series de los *Episodios* y en las *Novelas contemporáneas*. Advirtiérase que en nuestro pasado siglo hay un golpe certero, dado como por mano de la realidad, sobre las locuras constitucionales, progresistas y románticas. Los hombres que de aquellas generaciones quedan son los únicos que perdura de la vieja España. De 1875 acá se elabora una mentalidad que no tiene semejanza alguna con su antecesora. No nos parecemos en nada a los españoles que rigió como manada Felipe II, ni a los que bostezaban familiares en el alma española en las dos primeras series de los *Episodios* y en las *Novelas contemporáneas*. Advirtiérase que en nuestro pasado siglo hay un golpe certero, dado como por mano de la realidad, sobre las locuras constitucionales, progresistas y románticas. Los hombres que de aquellas generaciones quedan son los únicos que perdura de la vieja España. De 1875 acá se elabora una mentalidad que no tiene semejanza alguna con su antecesora. No nos parecemos en nada a los españoles que rigió como manada Felipe II, ni a los que bostezaban familiares en el alma española en las dos primeras series de los *Episodios* y en las *Novelas contemporáneas*. Advirtiérase que en nuestro pasado siglo hay un golpe certero, dado como por mano de la realidad, sobre las locuras constitucionales, progresistas y románticas. Los hombres que de aquellas generaciones quedan son los únicos que perdura de la vieja España. De 1875 acá se elabora una mentalidad que no tiene semejanza alguna con su antecesora. No nos parecemos en nada a los españoles que rigió como manada Felipe II, ni a los que bostezaban familiares en el alma española en las dos primeras series de los *Episodios* y en las *Novelas contemporáneas*. Advirtiérase que en nuestro pasado siglo hay un golpe certero, dado como por mano de la realidad, sobre las locuras constitucionales, progresistas y románticas. Los hombres que de aquellas generaciones quedan son los únicos que perdura de la vieja España. De 1875 acá se elabora una mentalidad que no tiene semejanza alguna con su antecesora. No nos parecemos en nada a los españoles que rigió como manada Felipe II, ni a los que bostezaban familiares en el alma española en las dos primeras series de los *Episodios* y en las *Novelas contemporáneas*. Advirtiérase que en nuestro pasado siglo hay un golpe certero, dado como por mano de la realidad, sobre las locuras constitucionales, progresistas y románticas. Los hombres que de aquellas generaciones quedan son los únicos que perdura de la vieja España. De 1875 acá se elabora una mentalidad que no tiene semejanza alguna con su antecesora. No nos parecemos en nada a los españoles que rigió como manada Felipe II, ni a los que bostezaban familiares en el alma española en las dos primeras series de los *Episodios* y en las *Novelas contemporáneas*. Advirtiérase que en nuestro pasado siglo hay un golpe certero, dado como por mano de la realidad, sobre las locuras constitucionales, progresistas y románticas. Los hombres que de aquellas generaciones quedan son los únicos que perdura de la vieja España. De 1875 acá se elabora una mentalidad que no tiene semejanza alguna con su antecesora. No nos parecemos en nada a los españoles que rigió como manada Felipe II, ni a los que bostezaban familiares en el alma española en las dos primeras series de los *Episodios* y en las *Novelas contemporáneas*. Advirtiérase que en nuestro pasado siglo hay un golpe certero, dado como por mano de la realidad, sobre las locuras constitucionales, progresistas y románticas. Los hombres que de aquellas generaciones quedan son los únicos que perdura de la vieja España. De 1875 acá se elabora una mentalidad que no tiene semejanza alguna con su antecesora. No nos parecemos en nada a los españoles que rigió como manada Felipe II, ni a los que bostezaban familiares en el alma española en las dos primeras series de los *Episodios* y en las *Novelas contemporáneas*. Advirtiérase que en nuestro pasado siglo hay un golpe certero, dado como por mano de la realidad, sobre las locuras constitucionales, progresistas y románticas. Los hombres que de aquellas generaciones quedan son los únicos que perdura de la vieja España. De 1875 acá se elabora una mentalidad que no tiene semejanza alguna con su antecesora. No nos parecemos en nada a los españoles que rigió como manada Felipe II, ni a los que bostezaban familiares en el alma española en las dos primeras series de los *Episodios* y en las *Novelas contemporáneas*. Advirtiérase que en nuestro pasado siglo hay un golpe certero, dado como por mano de la realidad, sobre las locuras constitucionales, progresistas y románticas. Los hombres que de aquellas generaciones quedan son los únicos que perdura de la vieja España. De 1875 acá se elabora una mentalidad que no tiene semejanza alguna con su antecesora. No nos parecemos en nada a los españoles que rigió como manada Felipe II, ni a los que bostezaban familiares en el alma española

Extranjero y provincias

Los que han pagado el puto han sido los que tomaron en serio este acto de solidaridad.

Precauciones

En previsión de que surgiese algún incidente desagradable, en algunas Delegaciones se había reforzado la vigilancia, estando dispuestas varias parejas a salir en el momento de producirse algo anormal.

Grupos y pedradas

En la calle del Caballero de Gracia formó un grupo de mozos en las últimas horas de la mañana, apedreando una tienda de ultramarinos allí establecido y haciendo añicos los cristales del escaparate.

El dueño, ante la actitud del grupo, vióse precisado a cerrar.

Una de las piedras arrojadas por los chuelos fué a dar en la cabeza a una señora que se hallaba en un balcón inmediato a la tienda.

En la calle de Precados otro grupo lanzó piedras contra el establecimiento que en dicha calle tiene el marqués de Santillana, por hallarse abierto.

Con motivo del incidente, fueron detenidos tres individuos.

En la Cámara de Comercio
A las diez y media de la mañana estuvo uno de nuestros redactores en las oficinas que la Cámara de Comercio tiene establecidas en la calle de Alcalá. Con objeto de inquirir noticias del caso, interrogó a varios señores de los que componen la comisión permanente, con especialidad al presidente de la misma, Sr. Madolell, el cual tuvo a bien manifestarnos que el cierre en las primeras horas de la mañana no era tan general como se decía; pero que horas después recibíanse noticias en dicho Centro de que los establecimientos que habían abierto iban cerrándose.

Cierre en toda España para el 30

Añadió el Sr. Madolell, que el cierre se verificó con carácter general en toda España el día 30, enviándose multitud de telegramas de protesta al Gobierno y un Mensaje suscripto por millares de firmas al rey, para que evite que el proyecto pendiente de discusión en el Senado tenga carácter de ley, o que en él se introduzcan aquellas modificaciones que tienen las cosas de alcoholeros.

Para visitar los periódicos
Por la Junta permanente se han nombrado comisiones para visitar las redacciones de periódicos, con objeto de que éstos continúen la campaña que vienen realizando en favor de los alcoholeros.

CONCESIÓN DE SUPPLICATORIOS

Tiene propósito el Gobierno—y no sería extraño que de ello hubiesen tratado los ministros en el Consejo de hoy—de activar los expedientes pendientes, a fin de que se suspendan las cosas de alcoholeros.

En la concesión de esos suplicatorios pone gran empeño el Sr. Maura, y resulta a él está la mayoría que, tirando por tales redactores y alentando el espíritu de tirantez, precisa, crear un gran servicio al Gobierno y favorecer con resoluciones temerarias la causa de la Monarquía.

No así el Sr. Romero Robledo. A su sagacidad y a su experiencia de antiguo y hábil parlamentario no se ocultan los graves peligros que a Maura y la mayoría arrastrarían al régimen, de imponer en la Cámara popular esa pesadilla que hoy los perturba, empeñándose en entregar a los tribunales de justicia a una docena de diputados.

Ni la prudencia más rudimentaria ni las circunstancias actuales, pueden dejar de poner su veto a esos proyectos que, realizados, resucitarían un régimen de represión y violencia, y neutralizarían totalmente y con incalculables daños la obra de paz y atracción acometida y cimentada por los partidos monárquicos durante la Restauración y la Regencia.

NOTAS DE SOCIEDAD

Mañana se verificará en Valladolid el enlace de la familia de la condesa de Larraca con el distinguido joven D. Narciso Linares, hijo del conde de Doña María.

La boda se celebrará en la capilla de la hermosa finca de San José, apadrinada por los contrayentes la señora viuda de Larraca y, en representación del marqués de Huredia, el distinguido académico D. Juan Catalina.

El marqués de D. Narciso Linares, que figura entre los testigos de su sobrino D. Narciso Linares, ha salido anoche para Valladolid.

Los condes de la Oliva de Caytán saldrán el día 5 de julio para sus posesiones de Valladolid.

La marquesa de Vistabella y sus hijos volverán en el fin de semana a su casa de vacaciones en el Hotel de la Academia en su excursión al distinguido académico de la Historia Sr. Fernández de Bethencourt, que saldrá mañana para París.

A la fiesta que se celebrará mañana en

el Botánico, asistirán las señoras en traje de sociedad y sombrero.

Han salido para Asturias la marquesa de Tevega y sus hijos.

Ha fallecido en el convento de la Esperanza, de Barcelona, Sr. María Francisca Roca de Togores y Roca de Togores, hija del señor marqués de Molins y de su primera esposa la señora doña María Teresa Roca de Togores, señora de Asprillas y hermana del difunto duque de Béjar.

Reciba la familia de la finada nuestro más sincero pésame.

Los estrenos
EN EL LÍRICO

Regeneración.
La empresa del teatro Lirico tenía, según cuentan, puestas todas o casi todas las esperanzas en la obra estrenada anoche. Eso prueba buen gusto de la empresa y de los directores más o menos crucificados de aquel cotarro.

Regeneración, en efecto, es una obra de las que justifican la previa censura; no puede ser lo que se llama a las gentes de buena fe para tenerlas durante tres cuartos de hora oyendo sandeces, groserías, procaecidades y desvergüenzas que ni siquiera están cubiertas por la hoja de parra de un papel ni una taberna de baja estofa, y en el Laboratorio municipal debiera de haber una sección encargada de reconocer y desinfectar comedias.

No sólo el tífus exantemático es mortal al principio, sino también la obra de las que, claro está, de tirar su dinero poniendo en juego las obras que tenga por conveniente; pero no de hacer oír al público honrado y decente que por casualidad vaya a su teatro, escenas como la que anoche tuvo a bien colocarnos la empresa de Felipe III. Cuando se han de decir cosas como esas, conviene anunciar en los carteles que la obra es sólo para hombres, y aun para hombres corrientes y que no se asusten por nada.

Aparte de eso, no hay en la obra sino cosas viejas. Es una revista, pero una revista de la ribera de los clidos, el rastro del género como quien dice, en la que la única escena que quiere ser ingeniosa es la de echar a perder el teatro, y ya es echar a perder el teatro, lo que la única escena repiten todas las groserías conocidas, que si fueran chistes alguna vez perdieron la agudeza, como pierden las aristas los cantos rodados en fuerza de rodar.

Para que se forme idea del género de talento que posee el Sr. Fernández Palomares, autor o cosa así de Regeneración, baste con decir que, además de presentarnos a Felipe III diciendo indecencias y a Doña Urraca hablando en chulo, nos sirvió a Wamba, precisamente a Wamba, con la boca de vino colorado bajo el manto real, y habiendo de vez en cuando magníficos trozos de peleo. ¿Qué se va a esperar de un hombre así?

Y esos autores son los que protestan luego cuando estrena Sinesio Delgado porque le indispone con el público!

La historia de Regeneración corre parejas con el libro: ni un su nombre suena a nuevo; todos son de lo más vulgar, viejo y conocido que puede darse. Qué tal será ello que los autores han intentado tres veces los consabidos inevitables *complots* y las tres veces han fracasado. De toda la partitura (2) se repiten los del público, al que se impuso la *clayne*. Así y todo, la obra figura hoy dos veces en los carteles con el calificativo de *extraordinariamente aplaudida*. Realmente no mienten los que tal dicen; puede darse nada más extraordinario que aplaudir, aunque sea por oficio y por cuanto vos contaba, ¿verdad?

En la interpretación tampoco hubo nada que elogiar. Las señoritas Tabernero, Ortiz y Montesinos, salieron del paso sin grave detrimento de su buen nombre. De Casals, Llamas, Moncay y demás caballeros, no puede decirse otro tanto; todos estuvieron rematadamente mal, y alguno en varios papeles para que no quedara duda.

De modo que Regeneración, digan lo que quieran los carteles, resultó una obra mala y mal representada; por algo a la hora de empezar vociferaban los revendedores butacas a 40 céntimos y palcos a dos pesetas. Sin duda estaban en el secreto.

Alejandro Miquis.

LA GACETA DE HOY

HACENDA.—Real orden declarando que no es necesaria la autorización ministerial para emitir, en cumplimiento de sentencias de los Tribunales competentes, y en virtud de autos de la Audiencia pública en sustitución de los que se han sido destruidos 6 rotulos o sufrido extravío.

INSERCIÓN.—Real orden modificando, de acuerdo con lo propuesto por la Junta de los Colegios universitarios de Salamanca, el art. 6.º del Reglamento general de los mismos.

OTROS.—Nombrando profesores numerarios por oposición en las Escuelas de Agronomía superior y Geometría analítica de las Escuelas Superiores de Industrias de Santander y Vigo, respectivamente, a D. Leopoldo Cruzat y D. Juan Pinal y Figueroa.

De los pueblos inmediatos ha acudido numerosísima concurrencia, y las barandillas

kilogramos de nitrógeno en cada hectárea, valorados en 500 pesetas.

La esparcición de las habas, las algarrobas, los yeros, las guijas y otras plantas (aforadamente las leguminosas son familia muy numerosa) producen el mismo efecto; pero asimilan e incorporan al terreno menos cantidad de nitrógeno.

Esos son los hechos fundamentales, comprobados experimentalmente, tenidos hoy por verdades sancionadas. Esos hechos son la base del llamado sistema Solari, y esos son los hechos que es preciso divulgar.

Pero importa prevenir al labrador contra un error frecuente. La leguminosa no da al terreno más que una de las materias fertilizantes, que es el nitrógeno. Ciertamente es una de las materias más importantes, y no menos cierto que es la más cara.

Pero el nitrógeno solo es insuficiente. La vegetación exige además potasa y ácido fosfórico. ¿Los tiene el terreno? Pues la rotación leguminosa-cereal producirá por sí sola excelente cosecha, sin adición de abonos. ¿Carece el terreno de esas sustancias o las posee en cantidades pequeñas? Pues hace falta añadirles en forma de abonos!

Por ignorar esto algunos labradores cuentan los fracasos de esta rotación excelente. Se pide a las leguminosas más de lo que pueden dar, y eso es todo!

El sistema Solari, o como se le quiera llamar, reduciendo esos principios a reglas precisas, tiene, entre otras, la ventaja indudable de extirpar errores y confusiones.

Entre nosotros, lo que importa ahora es determinar qué leguminosas se prestan mejor al cultivo en cada terreno, así en seco como en regadío, en este ó en el otro clima de los muchos que ofrece la Península. ¿Esa será una de las labores más útiles del servicio agronómico!

Las admisiones de trigos

Otra vez se plantea el eterno asunto de las admisiones temporales de trigos extranjeros. Los harineros catalanes, interesados en esa cuestión, demuestran una perseverancia digna de Mabanza. ¿Pueden

FRANCIA
Obreros en huelga
— París 28. Los obreros de la Compañía Transatlántica francesa se han declarado en huelga, en testimonio de solidaridad con los huelguistas de Argelia.

Se espera, sin embargo, que se consiga en breve una solución satisfactoria.—Clement.

Terrible incendio
— París 28. Comunican de Lorient que un terrible incendio ha destruido la noche última 15 casas.

Diez familias han quedado sin tener dónde alojarse.

Las pérdidas materiales son de considerable.—Clement.

El millón de los Cartijos
— París 27. La comisión informadora en el asunto de los Cartijos ha oído hoy la lectura de la carta del prior de la Orden, negándose a dar a conocer el nombre del personaje que lo pidió dinero.—Fabra.

Por los trabajadores
— París 27. Los Sres. Rothschild (Alfonso, Gustavo y Edmundo) han condecorado esta noche con el ministro de Comercio acordando su propósito de consagrar 2 millones de francos a la creación de viviendas económicas y mejoramiento de la vida material de los trabajadores.—Fabra.

Agitación en el Perú
— Lima 28. El partido socialista ha realizado una gran manifestación en la que tomaron parte unos 20.000 individuos. En el Callao realizaron otra de adhesión 5.000 personas.

En Lima ocurrieron algunos disturbios, en los que se cambiaron numerosos tiros, resultando un muerto y gran número de heridos.—Fabra.

Maura a Bilbao
— Bilbao 28. Se da como seguro que el Sr. Maura vendrá a esta capital a la colocación de la primera piedra del edificio que ha de construirse con destino a Museo Comercial.—A.

Los exportadores de pescado
— Málaga 28. Una medida acordada por el Ayuntamiento de Málaga, en virtud de la cual se le conceda a los exportadores de pescado que se exportan, ha dado ocasión a un conflicto.

Quiso ayer empezar la cobranza del nuevo impuesto del Municipio y los exportadores se negaron a abonarlo, por suponer que existe un error que impide a los Ayuntamientos imponer gravamen alguno al pescado destinado a la exportación.

Los pescadores visitaron al comandante de Marina, rogándole que les ampare en los derechos que les concede la ley de Junio de 1894.

Visitaron después al alcalde y le expusieron la mala situación por que atraviesan, mucho más miseria después del impuesto que hace pocos días les arrojó, y le rogaron que por lo menos aplazara la cobranza hasta que se resolvieran las dudas que había en el asunto.

Contestó el alcalde que no podía hacer nada, y en vista de ello, los pescadores acordaron negarse a pagar el impuesto, suspendiendo la exportación, varar las embarcaciones destinadas a la pesca y telegrafiar a los pueblos costeros para que no envíen pescado.

Las pocas barcas que salieron ayer a pescar, por no saber el acuerdo, tuvieron que volver al puerto a precios baratísimos en la población.

Hoy no saldrá a pescar ninguna embarcación, y se avecina un conflicto, pues hay millares de familias que viven de la exportación y no pueden resistir sin trabajar muchos días.

Reina excitación entre los pescadores, pero no ha ocurrido nada que altere el orden.—Navas.

CASTILLA
Salvamento de un vapor
— Barcelona 27. Telegrafía el capitán del Almirante D. Juan Delgado: Llegó a este puerto conduciendo a remolque vapor inglés *Torped* de Glasgow a Barbados con carga general y pasajeros, hallado el 28 a la una tarde con eje cigarral roto a 315 millas Norte 11 grados Este de aquí. Sigio viaje sin novedad.—Fabra.

Congreso de viajeros de comercio
— Barcelona 27. Amplio mi despacho anterior respecto al tema interesante discutido en las dos primeras sesiones del Congreso de viajeros de comercio.

La disertación versaba sobre la personalidad del viajante y representante, y en qué sentido y extensión debe reconocerse el Código de Comercio.

Para que la misión del viajante no quede limitada a la venta de lo que representa, debe buscarse un fin práctico que sea útil al comercio.

mos todos igualmente tenebres y andaría mejor!

Pero esa insistencia, después de tantas negativas y de tantos desahucios, es sospechosa. ¿Acaso el Gobierno ha hecho una promesa de esa clase? He aquí lo que van suspirando las gentes y lo que vendría poner en claro, porque es de la mayor importancia. De este asunto he tratado en el DIARIO UNIVERSAL repetidas veces, y no creo necesario repetir ahora los argumentos.

Pero importa recordar que no es el temor del contrabando la única razón para condenar las admisiones, sino que hay otras varias más fundamentales.

Con esa medida buscan los harineros—según dicen—hacer posible la exportación de harinas; y esa medida, tal como la proponen, envuelve una *prima de exportación* en las harinas para el fabricante que haya traído previamente trigo extranjero. ¿Por qué no ha de tener esa misma ventaja el exportador que haya hecho su harina con trigo español sin importar nada de fuera?

Eso es lo que no quieren entender ni oír los interesados en las admisiones.

Y sin embargo, la cosa no puede ser más clara ni más lógica.

¿Podemos exportar harinas al extranjero con esa medida productora, con esa vergonzosa prima de exportación? ¿Yo lo dudó! Mas dicen que sí, y en tal caso procederá establecer francamente la *prima de exportación* que iguale a todos.

Haga harina cada uno con el trigo que pueda y que quiera y que tenga más a mano, y exporten si pueden; uno harina de origen nacional, otros de origen extranjero.

Lo contrario, es decir, la admisión temporal, sin dejando aparte la defraudación y el contrabando posibles, que es bantante dejar, será un régimen de privilegio, de excepción a favor de unos pocos, y, por tanto, será un régimen injusto, además de ser dañoso para la producción nacional.

Selección de semillas

Se acerca la recolección; mejor dicho, se está en plena recolección. Es uno de los momentos más oportunos y más adecuados para la selección de las semillas.

del puente donde ocurrió la catástrofe estuvieron vestidas con paños negros.—Peña.

Muerto por un tren
— Alcalá de Henares 28. En la estación del cercano pueblo de Torrejón de Ardoz, a las cinco de la mañana, el tren de mercancías número 875, ha arrollado, destruyéndolo por completo y dejándole muerto en el acto, al vecino de dicho pueblo Manuel Montellano.

Este se dirigía a San Fernando a vender hortalizas, y se supone que como el tren no admitía viajeros intentó subir en marcha, ocurriendo por eso la desgracia.—Envalar.

Fuerte tormenta
— Valladolid 28. Ayer, al anochecer, descargó un fuerte trueno, cayendo una horrible granizada durante ocho minutos. Algunas piedras tenían el tamaño de nueces; quedó destruido el arbolado de los paseos, especialmente del Campo Grande, y se rompieron muchos cristales de las casas y algunas lunas de los escaparates.

Por algunos sitios quedó una capa de granizo de un pie de espesor.

Después de la granizada cayó abundante lluvia por espacio de una hora.

Se supone que las pérdidas en los campos serán grandes.—P.

Imprudencia terrible
— Ciudad Real 28. Un individuo llamado Francisco González, de cuarenta y ocho años de edad, regresaba de caza y fué víctima de un accidente en la puerta de su domicilio.

Fuó a sacar la escopeta de entre la manta, donde la llevaba escondida, se enganchó el gatillo y se disparó el arma, dándole el tiro en la cabeza y cayendo al suelo con el cráneo destruido.—A.

BALEARES
Notas palmenses
— Palma 28. La huelga de albañiles continúa en el mismo estado.

Algunos huelguistas asistieron al trabajo, paseando tranquilamente.

Noticias de Madrid dicen que la huelga de zapateros se agrava.

Los oficiales no asistieron a los talleres, haciendo propaganda.

Algunos visitaron los talleres, pretendiendo ejercer coacciones.

La policía intervino, practicando siete detenciones.

Créase que en el asunto intervendrá el juez.

En breve se celebrarán en Ibiza las fiestas de inauguración del monumento a Vara de Rey, emplazado en la Alameda.

El Ayuntamiento trata de dar a dicho acto gran importancia, estableciendo al efecto un servicio extraordinario de vapores entre Ibiza, Palma, Barcelona y Valencia.

La banda municipal palmense irá a Ibiza.

La guardia civil ha detenido a un niño de catorce años que, peleando con otro cerca de la villa de San Antonio, le disparó una piedra, ocasionándole una herida grave.

El primer asno, que es pastor, fué conducido a la cárcel.

Los republicanos han comenzado una campaña de propaganda, recorriendo suburbios y efectuando mítins.—Vives.

Derribo de murallas
— Palma 28. Se ha recibido una Real orden concediendo la completa desamortización de las obras de derribo de las murallas.

El Ayuntamiento podrá verificar dicho derribo en la intervención del ramo de Guerra.

La orden fué leída anoche en sesión celebrada por el Municipio, pronunciándose los discursos en elogio de la mencionada resolución, muy benéfica para Palma, pues podrá hacerse con urgencia el derribo.

El Ayuntamiento, para mostrar su agradecimiento, acordó que una de las plazas o calles lleve el nombre del general Linares, que fué dicha orden, cumpliendo así los deseos manifestados por el alcalde de Palma cuando Don Alfonso visitó esta población.—Vives.

CATALUÑA
Salvamento de un vapor
— Barcelona 27. Telegrafía el capitán del Almirante D. Juan Delgado: Llegó a este puerto conduciendo a remolque vapor inglés *Torped* de Glasgow a Barbados con carga general y pasajeros, hallado el 28 a la una tarde con eje cigarral roto a 315 millas Norte 11 grados Este de aquí. Sigio viaje sin novedad.—Fabra.

Congreso de viajeros de comercio
— Barcelona 27. Amplio mi despacho anterior respecto al tema interesante discutido en las dos primeras sesiones del Congreso de viajeros de comercio.

La disertación versaba sobre la personalidad del viajante y representante, y en qué sentido y extensión debe reconocerse el Código de Comercio.

Para que la misión del viajante no quede limitada a la venta de lo que representa, debe buscarse un fin práctico que sea útil al comercio.

mos todos igualmente tenebres y andaría mejor!

Pero esa insistencia, después de tantas negativas y de tantos desahucios, es sospechosa. ¿Acaso el Gobierno ha hecho una promesa de esa clase? He aquí lo que van suspirando las gentes y lo que vendría poner en claro, porque es de la mayor importancia. De este asunto he tratado en el DIARIO UNIVERSAL repetidas veces, y no creo necesario repetir ahora los argumentos.

Pero importa recordar que no es el temor del contrabando la única razón para condenar las admisiones, sino que hay otras varias más fundamentales.

Con esa medida buscan los harineros—según dicen—hacer posible la exportación de harinas; y esa medida, tal como la proponen, envuelve una *prima de exportación* en las harinas para el fabricante que haya traído previamente trigo extranjero. ¿Por qué no ha de tener esa misma ventaja el exportador que haya hecho su harina con trigo español sin importar nada de fuera?

Eso es lo que no quieren entender ni oír los interesados en las admisiones.

Y sin embargo, la cosa no puede ser más clara ni más lógica.

¿Podemos exportar harinas al extranjero con esa medida productora, con esa vergonzosa prima de exportación? ¿Yo lo dudó! Mas dicen que sí, y en tal caso procederá establecer francamente la *prima de exportación* que iguale a todos.

Haga harina cada uno con el trigo que pueda y que quiera y que tenga más a mano, y exporten si pueden; uno harina de origen nacional, otros de origen extranjero.

Lo contrario, es decir, la admisión temporal, sin dejando aparte la defraudación y el contrabando posibles, que es bantante dejar, será un régimen de privilegio, de excepción a favor de unos pocos, y, por tanto, será un régimen injusto, además de ser dañoso para la producción nacional.

Selección de semillas

Se acerca la recolección; mejor dicho, se está en plena recolección. Es uno de los momentos más oportunos y más adecuados para la selección de las semillas.

prador, y este fin no puede conseguirse más que obteniendo del Estado el que figure en el Código de Comercio al igual que los correos colegiados, esto es, que la firma del viajante sea federativa, y por lo cual deben justificarse sus aptitudes mediante un examen de las materias que designe el Colegio, formándose un tribunal con individuos del Colegio y por personas ajenas al mismo; que se exija una práctica en los artículos de la profesión, conocimientos de los artículos de la profesión, viajante y certificado de buena conducta.

Para desempeñar el cargo se exigirá una fianza de 2.500 pesetas y tener veintidós años.

Cuando el comisionista obtenga pedidos por cuenta ajena, tendrá el derecho de reembolso de la comisión correspondiente.

Asimismo corresponde la comisión sobre los pedidos dejados de cuenta de la casa vendedora y del receptor comprador.

Se exige a los vendedores de la obligación consignada en el párrafo anterior, sólo por quebras o suspensión de pagos; en los casos en que tal ocurra, el viajante habrá de reclamar al comerciante quebrado o suspendido el abono de la comisión que le corresponde con derecho preferente sobre los demás acreedores.

A continuación se presentó una enmienda al dictamen, que fué aprobada provisionalmente, y decía lo siguiente:

A. Serán considerados viajeros los individuos que viajen por una casa, con sueldo fijo, ya sea éste por asignación mensual o gratificación sobre la venta que haga.

B. Serán considerados representantes los individuos que ya en viaje, ya con residencia fija, trabajen por más de una casa, haciendo caso omiso de la gratificación que obtenga por su trabajo, ya sea un sueldo fijo o un premio por sus ventas.

C. Serán considerados comisionistas los que además de hacer los trabajos del viajante y representante, estén establecidos en una casa, y tengan depósito de género por cuenta de sus representantes.

Para las tres clases se darán las oportunas patentes de contribución que deban abonar.

La ponencia se aprobó con la referida enmienda.

ACCIDENTE TERRIBLE
Del andamio al patio. Cuatro albañiles gravemente heridos.

Proximamente a las doce menos cuarto de la mañana avisaron por teléfono desde la Casa de Socorro del distrito de la Universidad, situada en la calle Ancha de San Bernardo, al Juzgado de guardia, que habían ingresado cuatro albañiles gravemente heridos.

De nuestra información resulta que, en la casa núm. 18 de la calle de Montesión, propiedad de D. Máximo Fernández de Robles, se encontraban trabajando esta mañana ocupados en revocar las paredes del patio, ocho albañiles, cuatro de los cuales se habían subido al tejadillo de la guardilla y los otros se habían quedado encima de un tablón dedicado a amasar la mezcla y el yeso empleado en la obra.

Dicen los albañiles que habían quedado encima del tejado, que de súbito oyeron un ruido espantoso, que al principio creyeron que era un trueno y que a poco les hizo ver que se trataba de una horrible desgracia.

Seguidamente al ruido se percibieron que del fondo del patio se elevaba una espesa nube de polvo, y más tarde a sus oídos llegaron los ecos lastimeros de las víctimas.

Impatientes por socorrer a sus compañeros, bajaron al patio, donde encontraron concurridos con tablones desprendidos del andamio a los heridos.

Sin pérdida de tiempo y valiéndose de silas de manos y de una escalera, ellos mismos condujeron a sus compañeros al beneficio establecimiento citado.

En el se personó para tomar declaración a los heridos el juez de guardia, que lo era el Sr. D. Juan de la Cruz.

Los albañiles explican el accidente del siguiente modo: que el tablón donde se hallaban los heridos ocupados en amasar no estaba atado, y que en un movimiento cualquiera se volcó arrojando al abismo a los que sobre él estaban.

Los pobres albañiles fueron dando golpes de andamio en andamio, desde el quinto piso al patio, y de este modo se explica que tengan tan diversas heridas.

De no estar andamiado el patio, que no tiene más que cinco o seis metros de largo y mucho menos de ancho, la caída hubiera sido mortal, seguramente.

Los heridos son: Julio García Blanco, de veintiocho años, soltero, de Madrid, domiciliado en la Ronda de Segovia, núm. 11; contusiones en la región cervical y parietal izquierdo, grave.

José María de la Torre, de sesenta y cuatro años, casado, de Jén, vive calle de Santiago el Verde, 5, patio; distorsión en la región carpiana derecha, contusión en el antebrazo y muslo izquierdo y magullamiento en la cabeza, gravísimo.

Santos Brabo, treinta y seis años, casado, de Madrid, vive Mira el Sol, núm. 10, contusiones en la región cervical y parietal izquierdo, grave.

Se admiten anuncios y suscripciones
número 37. Contaminación de Madrid